

## **RESPUESTA DE VICENTE FOX SOBRE LA ALIANZA DE PARTIDOS DURANTE EL PROGRAMA PLAZA PUBLICA DE RADIO UNAM**

Miguel Angel Granados Chapa:

- Al lado de esa alianza con la sociedad todavía hoy se esta dando un esfuerzo por constituir una alianza entre partidos, la alianza por México... El consejo ciudadano va a responder a Acción Nacional preguntas y dudas que surgieron ante la presentación de la propuesta para elegir al candidato. ¿Cuál es en este momento tu percepción de esa alianza entre partidos?

Vicente Fox:

“Bueno, que esta empantanada desde hace cuatro semanas con un solo punto, como ya es público con esta diferencia en el método de elección del candidato. Por un lado el planteamiento del PRD, insistente de Cuauhtémoc Cárdenas de ir a unas primarias abiertas, con miles de casillas y por el otro lado, la postura nuestra de Acción Nacional de ir por la vía de algo que acote toda posibilidad de riesgo de que esa elección no resulte contaminada o no resulte desprestigiada y saboteada como ya le pasó al PRD.

“Yo cito mucho cuatro ejemplos muy recientes, el de la elección nacional para presidente del partido del PRD que se tuvo que anular, el de la elección para la posición de directiva local en los estados de Guerrero, Oaxaca e Hidalgo, tuvieron que ser anulados los procesos por irregularidades, por fraudes, acusaciones mutuas y finalmente el mismo Nayarit.

“Allí como hubo más de treintaytantas posiciones entre presidencias municipales, gubernaturas que fueron en alianza, en cada una se fue definiendo un método diferente, de todas las que se hicieron en dos hubo primarias abiertas, esas dos fueron las únicas que fracasaron, hubo que anularlas, no pudo declararse un ganador porque hubo acusaciones entre los perredistas de fraude.

“Entonces aquí, yo no puedo correr un riesgo de esa magnitud, la sociedad misma no debemos de correr un riesgo. Si una alianza no se teje correctamente, si una alianza no se tramita y se trabaja con verdadero detalle y puntualidad, fracasa. Ahí está el caso Coahuila, había una alianza, todos estábamos sumados frente al PRI y nos endilgaron una derrota de dos por uno con lo cual, nos queda muy evidente y muy claro que no todas las alianzas ganan, que si no se hacen correctamente pueden ser perdedoras y vemos las encuestas que se sacan a nivel nacional y vemos que si la alianza la encabeza Cuauhtémoc Cárdenas pierde la alianza.

“Hay una advertencia muy clara: que tengamos cuidado, que lo hagamos bien. Al revés, si Fox va en la alianza, resulta que gana la alianza y con un sólido margen. Así que, la alianza por si sola, no es la que gana, es la ciudadanía la que va a apoyar a un liderazgo carismático, a un liderazgo con capacidad de alcanzar las metas que la sociedad se propone y por eso, nosotros en Acción Nacional hemos sido muy cuidadosos pero a la vez muy responsables y muy serios en tratar de sacar una alianza pero una alianza que funcione y que gane”.

29 de septiembre 1999

Querido amigo:

Hemos tomado la iniciativa de hacer público este documento que pretende aclarar las confusiones que se han creado.

lo ponemos a tu consideración.

Ojalá todo el grupo lo firmara.

Hugo Villalobos  
Antonio Sánchez Díaz de Rivera  
Jaime González Graf

## A LA OPINIÓN PÚBLICA DE MÉXICO

El día 28 de septiembre los miembros del Consejo Ciudadano, integrado para la elaboración de un método alternativo para la selección del candidato a la Presidencia de la República de la Alianza por México, dimos por concluida nuestra tarea.

Los que suscribimos nos hemos ocupado en hacer una evaluación de nuestro trabajo, con el ánimo de que quede claro para la opinión pública lo sucedido.

En primer lugar, reafirmamos nuestra convicción de la necesidad de la alianza. Es la única manera de que, desde ahora, se tenga la certeza de que entre el año 2000 y el año 2003, haya una mayoría en el Congreso y por lo tanto condiciones de gobernabilidad, gane el PRI o gane la Alianza. Tres años más de parálisis legislativa puede tener consecuencias negativas e irreversibles para el país.

En segundo lugar, nuestro trabajo estuvo sujeto a dos condiciones inconvenientes: la presión del tiempo y la integración en dos momentos distantes del grupo. El segundo comenzó su labor cuando el primero había avanzado. Esto tuvo mucho que ver con el hecho de que el documento fuera aprobado en lo general por consenso y solamente un punto mereció el voto particular de tres de los miembros.

Es importante señalar que si propusimos una vía alterna. Propusimos a los partidos un sistema que les otorgara certeza, participación ciudadana y confianza. No se trata de una elección primaria y una encuesta. La propuesta combina una consulta de opinión y una batería de encuestas.

Nuestra consulta no es una elección, es un plebiscito, porque para el ejercicio completo no se propone ninguna vinculación entre el resultado y la conducta de los partidos. En una elección el ciudadano tiene el derecho de que el resultado sea obligatoriamente aceptado, como una decisión política basada en una Ley. En el plebiscito se trata de que el ciudadano opine sobre su preferencia, pero deja necesariamente la decisión política en quien debe tomarla: en este caso los partidos políticos. Por eso proponíamos que no se estableciera la aceptación previa y obligatoria del resultado. La decisión que del ejercicio se desprendiera, no estaría en manos del Consejo Ciudadano, seguiría estando en manos de los partidos que podrían o no aceptarla según su conveniencia tal y como debe de ser.

No propusimos una encuesta, sino una batería de tres encuestas previas y una encuesta de salida de las mesas de recepción. El objetivo era ofrecerle a los

2

partidos una constatación de la evolución de la opinión de los ciudadanos en el tiempo. La última se realizaría inmediatamente antes de la consulta.

Se ha hablado mucho de la ponderación de la batería de encuestas y de la consulta. Propusimos que se les daba a los dos ejercicios el mismo valor. Que el papel del Consejo Ciudadano era sólo el de darle a los partidos la mayor seguridad que sea posible de que el ejercicio estaría bien hecho y el resultado sería verídico. El Consejo Ciudadano sería un fedatario de un resultado que pondría a consideración de los partidos para que decidieran si lo aceptaban o no. Se trataría en todo momento de un acuerdo político entre los partidos, que nunca de dio.

El Consejo Ciudadano no puede realizar una elección abierta, no puede calificar un resultado, no puede certificar que alguno de los precandidatos debe ser forzosamente el candidato, porque para este ejercicio no cuenta ni con una ley, ni cuenta con un padrón de participantes. No tiene ninguna manera de resolver las controversias que se suscitaran, porque no hay ningún tipo de código que las tipifique ni ninguna sanción posible para obligar a aceptar el veredicto.

Una de las mayores preocupaciones de los partidos era la eventual intervención de agentes externos, que a través de movilizaciones deformaran el ejercicio. Al respecto les ofrecimos a los partidos la certeza de que eso sería evitable a través de la experiencia y el conocimiento que en materia electoral tenemos la mayoría de los miembros del Consejo. Además, de que la mayor seguridad del procedimiento provendría de una movilización amplia y ordenada por parte de los partidos participantes en la alianza.

Es una realidad. La presión del tiempo nos llevó a una negociación precipitada y en contra de nuestra voluntad a una deficiente presentación de la propuesta. A partir de un documento previo del grupo de cinco que inicialmente se integró, trabajamos con gran intensidad y produjimos el resultado en tan solo tres reuniones. Todos trabajamos con absoluta buena fe y nos hacemos responsables del documento.

Tenemos la convicción de que la prisa era necesaria porque de otra manera no habría tiempo para aplicar un procedimiento tan complejo por su diensión nacional.

La tarea del Consejo Ciudadano fue el último eslabón de un valioso e intenso esfuerzo realizado por los partidos políticos que tiene nuestro mayor reconocimiento. Por ello, ha sido evidente que la posible Alianza despertó en el pueblo de México una gran expectativa. Que las encuestas informaran de que un

3.

60% de la población estaba de acuerdo con ella, nos habla de un ambiente de esperanza.

Después de lo acontecido, estamos plenamente convencidos de la necesidad de que el esfuerzo continúe. Por ello, hacemos a los partidos políticos la exhortación a seguir por el camino, a que hagan su mayor esfuerzo.

Incluimos en esta exhortación a los medios de comunicación. Con su profesionalismo y amor a México mucho pueden hacer para aportar a la transición mexicana.

Esperamos que la aclaración de todos estos hechos proporcione a la opinión pública los elementos necesarios para poner a la propuesta en su lugar.